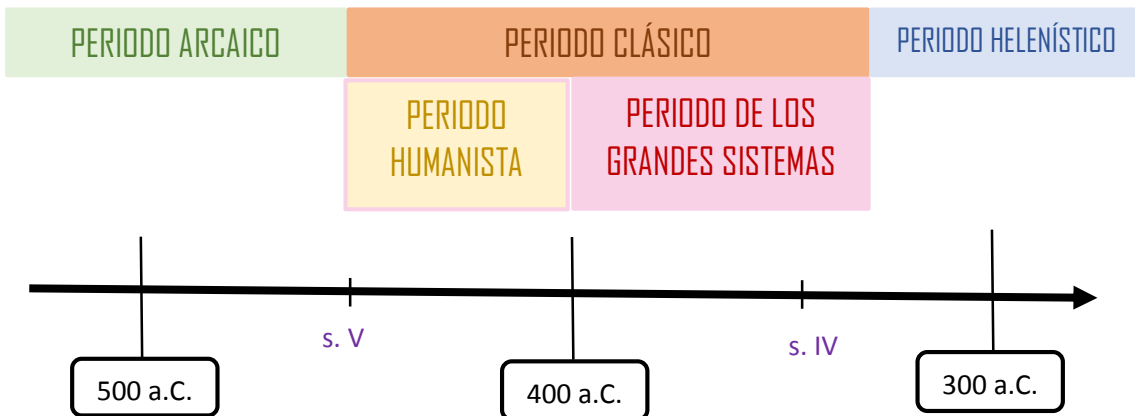


II – PERIODO CLÁSICO

La **Filosofía griega clásica** es la filosofía que tiene lugar en **Atenas, entre la segunda mitad del siglo V y finales del siglo IV a. C.** Suele considerarse como **fecha simbólica de su final**, o bien el año 322 a. C., que es la fecha en que *muere Aristóteles*, su último y quizás más importante representante, aunque también –y creo que tiene más sentido- el año 330 a.C., que es cuando *Alejandro Magno comienza a construir su imperio* y cambia así el rumbo de Grecia. Dentro de este periodo suelen distinguirse **dos periodos**:



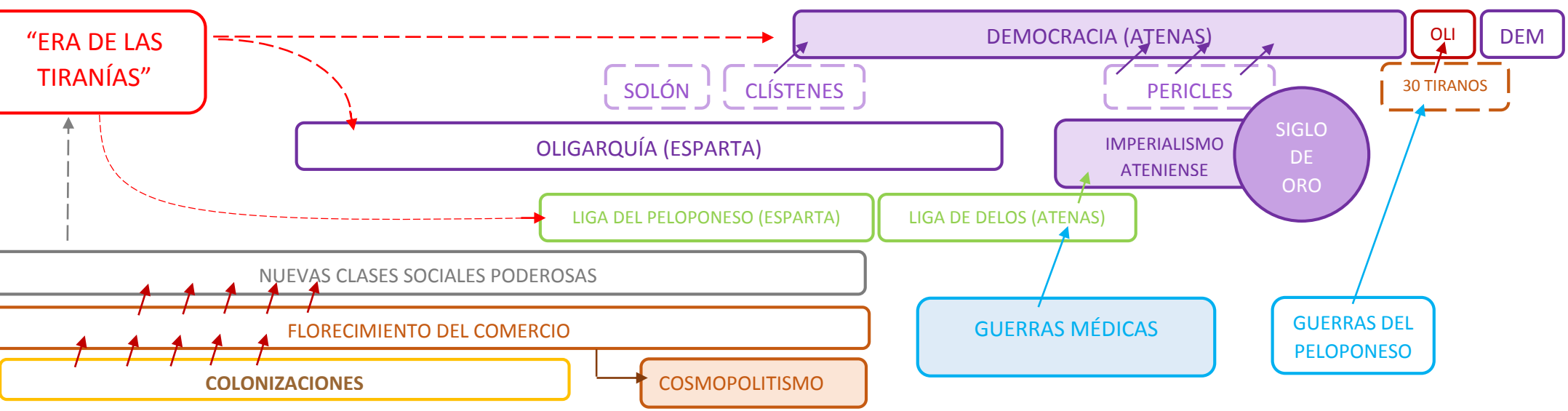
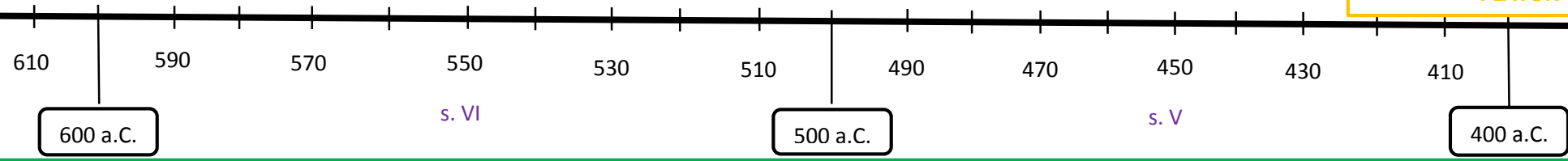
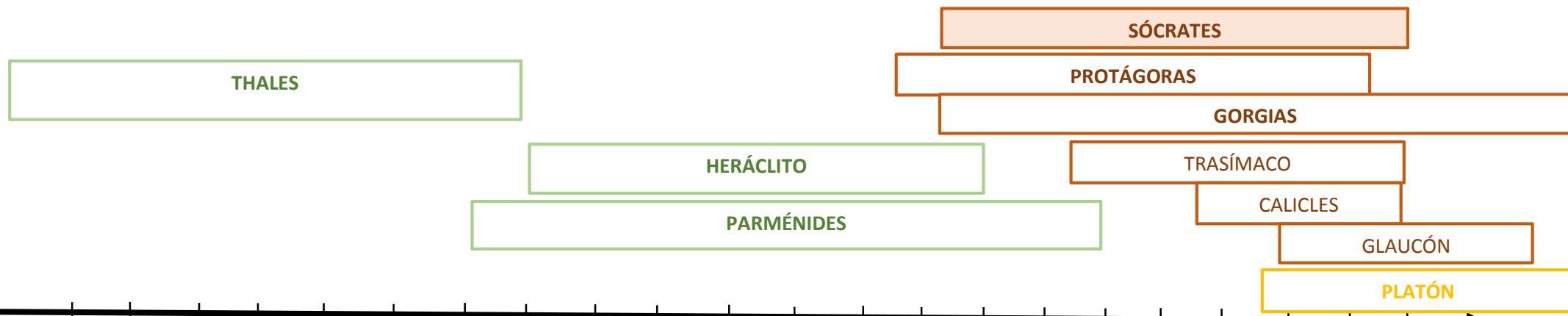
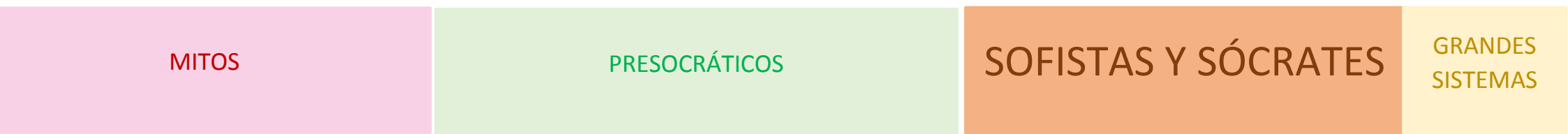
I.1. PERIODO HUMANISTA

1. EL GIRO ANTROPOLÓGICO

A mediados del s. V a.C., en Grecia, pero especialmente en Atenas, surge una pequeña élite de intelectuales con una forma de pensar muy distinta de la anterior, que se caracteriza por un **giro antropológico**: el **centro de interés** ya no es la naturaleza, sino el ser humano (*anthropos*) y la sociedad –y precisamente por este giro hacia lo humano, es por lo que se llama a este periodo: “humanista”-. De esta manera, pasan a ser dominantes las **cuestiones** relacionadas con la moral, la política, el Derecho, la religión o la educación: *¿Debemos ser buenos? ¿Por qué?, y en cualquier caso, ¿En qué consistiría ser bueno? ¿Las normas y los valores morales son por naturaleza o por cultura? ¿Es bueno que haya un Estado? ¿Por qué? ¿Por qué motivo apareció el Estado? ¿Debemos siempre cumplir la Ley? ¿Por qué?; ¿Existen realmente los dioses o son producto de una antropomorfización?; ¿Todos los seres humanos somos iguales por naturaleza o algunos son superiores a otros? ¿Debería haber esclavos? ¿Por qué? ¿Los esclavos lo son por naturaleza o por cultura?; ¿Los conocimientos que alcanzamos son realmente conocimientos o solo valen para la sociedad o el individuo que llega a ellos? ¿Hay verdades absolutas o cualquier verdad solo puede ser válida para una sociedad o un individuo?* En cualquier caso, los **problemas principales** a los que se enfrentan son el **"Problema del origen del Estado"** y la legitimidad de las leyes, el **"Problema de la moral"** y su naturaleza y cumplimiento, y el **"Problema del conocimiento"** y su carácter relativo o absoluto, su fuentes,.... Aquella “pequeña élite” que da el giro hacia lo humano la conforman los **sofistas**, por un lado, y **Sócrates**, por otro, que se *opone* radicalmente a ellos, manteniendo con éstos intensos debates acerca de estos problemas.

2. CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL

Durante este periodo ocurrieron muchas cosas, y muy interesantes. (Ver línea del tiempo)



Las colonizaciones del siglo anterior habían hecho que floreciera el comercio y con él, aparecieran los poderosos comerciantes, que se enfrentaron a los aristócratas en la dura “era de las tiranías”. Muchas *poleis* acabaron con este problema, imponiendo férreas oligarquías. La *polis* ateniense, en cambio, probó una nueva forma de gobierno y fue así como inventó la democracia. De esta manera, las rencillas entre unas y otras *poleis*, harán que Grecia se divida en dos grandes bloques: los partidarios de la oligarquía, encabezados por Esparta, y los partidarios de la democracia, encabezados por Atenas. Pero antes de eso, los griegos se unen para luchar contra su enemigo externo, los persas, en las Guerras Médicas. Justo entonces, –gracias en parte a su uso indebido de la Liga de Delos, creada para luchar contra los persas- Atenas se hace cada vez más poderosa y comienza a mostrar una actitud imperialista, hasta convertirse en el centro político, económico y cultural de toda Grecia. Vive así su llamado “siglo de oro”, aunque no durará tanto, porque 30 años antes de que acabe el siglo, luchará contra Esparta en las Guerras del Peloponeso y perderá.

RELACIÓN DEL CONTEXTO HISTÓRICO CON EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

¿Cómo es que ahora se hace filosofía en la metrópolis y, concretamente, en Atenas, y no en las colonias? [1] Atenas se convierte en una **democracia**, especialmente con **Pericles**, y eso favorece la libertad de pensamiento y, con ello, la reflexión filosófica. Además, [2] Atenas vive su "**siglo de oro**" y se convierte en el centro económico, político y cultural del mundo griego, lo cual hace que vayan a ella todos los pensadores de la época, incluidos los filósofos. **Pero, ¿Por qué los filósofos dejan de reflexionar sobre la naturaleza, y comienzan a hacerlo acerca del ser humano y la sociedad en la que viven?** [1] Por un lado, el contacto con otras culturas (**cosmopolitismo**), debido al comercio, invita a la reflexión acerca de las propias normas, su carácter natural o cultural, y su idoneidad. [2] Por otro lado, la compleja situación política invita a reflexionar sobre el ser humano y las normas. [2.1] En primer lugar, Atenas abandona la aristocracia para adoptar por primera vez en la historia una forma de gobierno desconocida hasta entonces: la **democracia**. Esta nueva situación de vivir en democracia plantea **nuevos problemas** políticos, de justicia, paz social, etc. Además, la democracia hace centrar la atención en el poder de persuasión, y éste exigía **conocimientos de retórica y de cultura general**, lo cual también invitaba a la reflexión sobre el ser humano y las normas. [2.2] En segundo lugar, el mundo griego se dividió en **dos grandes bloques políticos y económicos rivales**, de forma parecida a como lo estuvo el mundo durante la Guerra Fría: por un lado, estaban Esparta y sus seguidores, que defendían la Oligarquía y la agricultura, y por otro lado estaban Atenas y sus seguidores, que defendían la democracia y el comercio. Ambos sistemas político-económicos fueron la manera en que los griegos intentaron acabar con las luchas y constantes sucesiones en el poder, entre monarcas y aristócratas, que tuvo lugar durante la llamada "era de las tiranías" del siglo anterior. En cualquier caso, esta situación invitaba a reflexionar sobre cuestiones políticas, como cuál es la mejor forma de gobierno. [2.3] En tercer lugar, se crearon confederaciones y ligas, como la Liga del Peloponeso o la **Liga de Delos**, que servían para ayudarse mutuamente frente a una posible revuelta interna o frente a un enemigo externo, como los persas. Esta medida de seguridad supuso una restricción de la libertad o autonomía de las polis, lo cual también planteó cuestiones políticas, como la relación entre libertad y seguridad, etc. [2.4] En cuarto lugar, Atenas adopta una **actitud imperialista**, haciendo un uso inapropiado de la Liga de Delos, obligando a otras *poleis* a pagarles para su propio beneficio, lo cual generaban conflictos y debates ético-políticos acerca de la guerra, la ocupación o apropiación, el castigo, etc. Y [2.5] en último lugar, y quizás más importante, en ésta época nace la **polis**, y concretamente la polis clásica, que, especialmente en la Atenas democrática, incardina en el individuo la idea de *ciudadanía*, el ser miembro de una comunidad política, cuyo destino se decide entre todos, lo cual invitó a muchas reflexiones en torno al humano y la sociedad.

3. EL MOVIMIENTO SOFISTA

3.1. QUIÉNES ERAN

Los sofistas son un conjunto de pensadores griegos que alcanzaron el protagonismo intelectual en Atenas durante la segunda mitad del siglo V a.C., y compartieron las siguientes **características comunes**: **1. Eran profesionales de la enseñanza** y cobraban remuneración por ella.

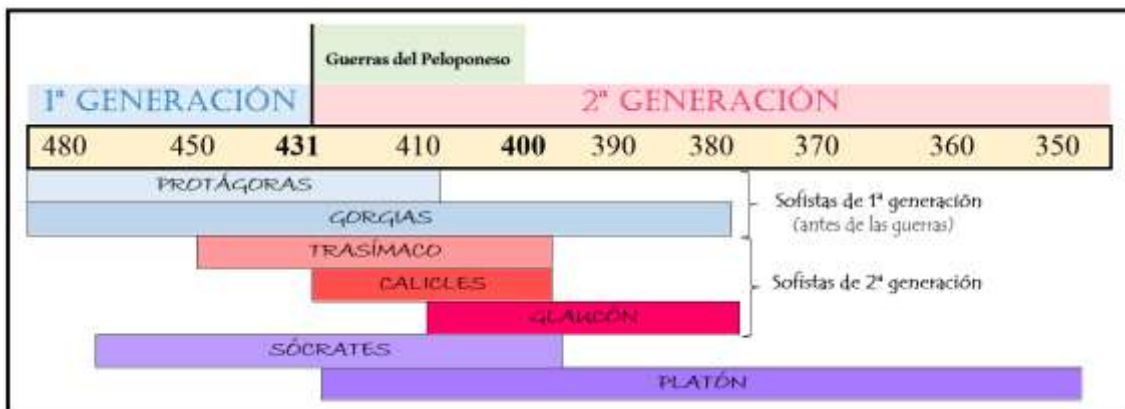
2. Enseñaban (a) “humanidades”, que incluían conocimientos de derecho, política, moral, arte, ... **y, sobre todo, (b) retórica,** con **3. el objetivo de formar a los futuros políticos de éxito.** Así, los sofistas enseñaban a los aristócratas griegos, y a todos aquellos que se lo pudieran permitir, a defender cualquier tesis -y su contraria-, independiente de si era justa o injusta, verdadera o falsa.

Dichos pensadores suelen ser agrupados en dos períodos: los de primera generación - anteriores a las Guerras del Peloponeso- y los de segunda generación. Sus principales **representantes** fueron:



Retórica: arte de hablar en público y utilizar argumentos convincentes.

Eran “maestros de **areté**” (virtud): muchos acudían a ellos para alcanzar el **éxito político**, sin importar los medios para alcanzarlo, siguiendo el modelo de Alcibiades.



3.2. POR QUÉ SURGIERON

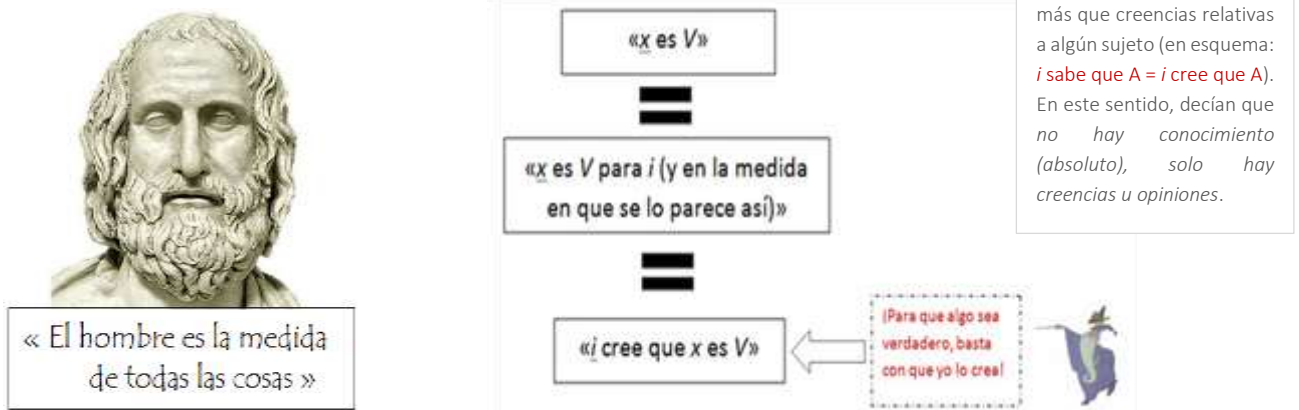
La aparición de la **democracia** generó una fuerte **demanda** por el **éxito político**, que requería **hablar (i) de todo (ii) con elocuencia**. Entonces, un grupo de presocráticos – que pronto pasarían a ser conocidos como sofistas (del griego *sophistés*, sabio)- decidió dejar de especular sobre la naturaleza, para dedicarse a formar a los futuros políticos de éxito, cobrándole un dinero a cambio de enseñándoles (i) cultura humanística general y, sobre todo, (ii) retórica. Así, **sin democracia, no habría tenido sentido el movimiento sofista.**

3.3. QUÉ TEORÍAS DEFENDIERON

Los sofistas no compartieron todos **tesis filosóficas** comunes. Algunas representativas son:

A. PROTÁGORAS: RELATIVISMO

Protágoras y otros muchos sofistas defendieron el **relativismo epistemológico**, según el cual **no existe la verdad absoluta**: la verdad entendida como verdad objetiva o independiente del sujeto, que es universal y eternamente válida es un invento. **Solo hay verdades relativas, a un individuo o grupo**: verdades para mí o nosotros, para ti o vosotros,..., de modo que decir que cierta creencia de una persona «es verdadera» significa que «es verdadera para él (y en la medida en que se lo parece así)». Desde este punto de vista, *¡ser verdadero no es más que creer ser verdadero!* En esquema:



Si aplicamos esto al terreno de la moral obtenemos el **relativismo moral**, según el cual **los juicios morales no tienen validez universal, sino que son relativos**, de manera que «x es bueno (justo, correcto...)» significa en realidad que «x es bueno (justo,...) para mí».



Los JM son como los enunciados meteorológicos: para ser verdaderos o falsos hay que contextualizarlos, fijarlos con una referencia al espacio y al tiempo.
Ej.: «Llueve» ¿Para toda España? ¿Ahora mismo?
Ej.: «Mentir es malo» ¿Para qué culturas? ¿Cuándo?
Si esto no se especifica, no tienen sentido.

Pero, si no hay normas absolutas, como los diez mandamientos, ¿Cómo sé yo lo que tengo que hacer? Me lo dice la circunstancia: los principios y normas de conducta válidos en cada circunstancia deben extraerse en cada nueva circunstancia en la que nos encontremos, atendiendo a sus características idiosincrásicas (**Ética situacional**).

B. GORGIAS: ESCEPTICISMO

Como hemos dicho, para muchos sofistas que se pronunciaron sobre este asunto, la verdad absoluta no existe (relativismo), pero –añaden- si existiera, no podría ser conocida. Éste es el **escepticismo epistemológico**: **no puede conocerse la verdad absoluta**, si es que existe.



«Nada existe.
Si existiera, no podría ser conocido.
Y si pudiera ser conocido, no podría ser expresado»
(Gorgias)

Quienes defendieron esta postura, también defendieron el **escepticismo moral**, según el cual **no podemos conocer la bondad o maldad**, si existe.

C. TRASÍMACO, GLAUCÓN Y ADIMANTO: REALISMO AMORAL

El relativismo de Protágoras y el escepticismo de Gorgias llevó a otros **sofistas de segunda generación**, que aparecen en la *República* de Platón, como Trasímaco, Glaucón y Adimanto, a defender **tesis amorales**, que servían de justificación para la corrupción, los abusos de poder y cualquier fechoría. Concretamente, defienden **tres tesis sobre la justicia**, a saber: **1- La justicia es una cuestión de poder o fuerza**, en el sentido de que quien tiene el poder, establece qué es justo y qué no, de manera que *lo justo es lo que el poderoso establece como tal*; o sea: «*x* es justo si, y solo si el poderoso establece que *x* es justo». Como diría un niño: “esto es justo porque lo dice papá, que es quien manda”; y quien dice ‘papá’, dice ‘rey’, ‘gobernante’, etc. Fíjate que según esto, **es imposible que el poderoso se equivoque** al establecer qué es justo: no puede *decir* que algo es justo y que no lo *sea* realmente; ni siquiera tendría sentido preguntarse: ¿*Es* justo lo que el poderoso *dice* que es justo? Ahora bien, continúan estos sofistas, es un hecho que el fuerte siempre se aprovecha del débil, sometiéndolo para su propio beneficio. Por eso, **2 - La justicia consiste en el dominio del fuerte sobre el débil**, de manera que, como diría algún niño –y no tan niño–: “tengo derecho a tener más juguetes que tú, y tú debes jugar a lo que yo quiera, y si quiero, porque soy más fuerte”. Evidentemente, en una situación así, la justicia perjudica a los débiles, que son la mayoría. Por eso, para la mayoría de nosotros –que no somos de los poderosos–, **3 – En una situación de impunidad, es preferible ser injusto –y violar las leyes- a ser justo –y obedecerlas-**, porque lo primero nos resulta más beneficioso y nos hace más felices. Para demostrar que es preferible ser injusto, pues el injusto es más feliz que el justo, **Glaucón** elabora el siguiente **argumento**: primero, nos pide que imaginemos una situación de impunidad, donde uno puede hacer lo que quiera sabiendo que no va a ser castigado por ello, como en la fábula del **anillo de Giges**, donde Giges, un pastor, encuentra un anillo que le da el poder de ser visible o invisible a voluntad (Otras cosas que dan impunidad, aparte de los anillos mágicos, podrían ser: el poder político o económico –en gran cantidad-, o el anonimato, de las redes sociales por ejemplo, etc.). Pues bien, dice: **Pr.1.** Si, en una situación de impunidad, dejamos de ser justos –como éramos antes, cuando nuestras acciones eran castigadas– y comenzamos a ser injustos, entonces es que, en realidad, preferimos ser injustos a ser justos. **Pr.2.** Todos, en una situación de impunidad, comenzamos a ser injustos. Por lo tanto, **Concl.:** preferimos ser injustos a ser justos, o sea, que consideramos que la vida del injusto es mejor que la del justo.

De aquí se extraen dos consecuencias: **Consec.1** = «somos justos o buenos por miedo al castigo, y no por convicción personal», o sea, que la justicia o bondad nunca se ejerce voluntariamente, sino tan solo a la fuerza, por miedo a las represalias; y, como todo depende de que te pillen o no, **Consec.2** = «lo importante no es *ser justo*, sino *parecer justo*», lo cual es tanto como decir: ¡Infringe la ley cuando puedas, pero que no te vean!



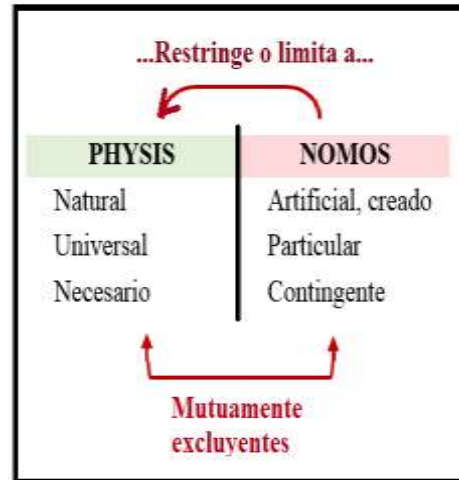
	INDIVIDUO
Antes de tener impunidad	Es moral: no roba (ni mata....)
Después de tener impunidad	Es inmoral: roba (mata....)
	¡CAMBIA!



3.4. LA ANTÍTESIS PHYSIS VS NOMOS

Los sofistas usaron los **conceptos de Physis y Nomos** como instrumentos para reflexionar sobre temas políticos, judiciales y morales. **¿Qué entendían por esos conceptos?**

Phýsis y *nomos* son **mutuamente excluyentes**, de manera que lo que es «por *nomos*», no puede ser «por *Phýsis*», y viceversa. Así, lo que es por *Phýsis* es (a) **natural**, no creado, y por tanto, (b) **universal**, en el sentido de que es igual en todas las sociedades y/o individuos, y es (c) **necesario**, no puede ser de otra manera, mientras que lo que es por *nomos* es (a) **artificial o convencional**, creado, producto de un pacto y por tanto, (b) **particular**, varía de una sociedad a otra, de un individuo a otro, y es (c) **contingente**, es de una manera pero podría haber sido de otra. Además, lo que es por *nomos* restringe o limita a lo que es por *Phýsis*. Pues bien, **¿Cómo usaban esos conceptos?**



Se centran en un asunto o tema y se preguntaban si era por *Phýsis* o por *nomos*.



Asunto 1 -igualdad (racial, social, política y económica): las **clases sociales** (diferencias en pobres/ricos, nobles/plebeyos); las **razas** (diferencias en caucásico, asiático, africano, o entre griego y bárbaro); la **esclavitud** (dominio de una persona sobre otra) y el **imperialismo** (de una nación sobre otra), ¿Son por naturaleza –*Phýsis*– o por cultura –*nomos*–?

Asunto 2 –la agrupación en comunidades y Estados: ¿Fue originalmente por *Phýsis* o por *nomos*?

Asunto 3 –religión (los dioses y nuestra creencia en ellos)

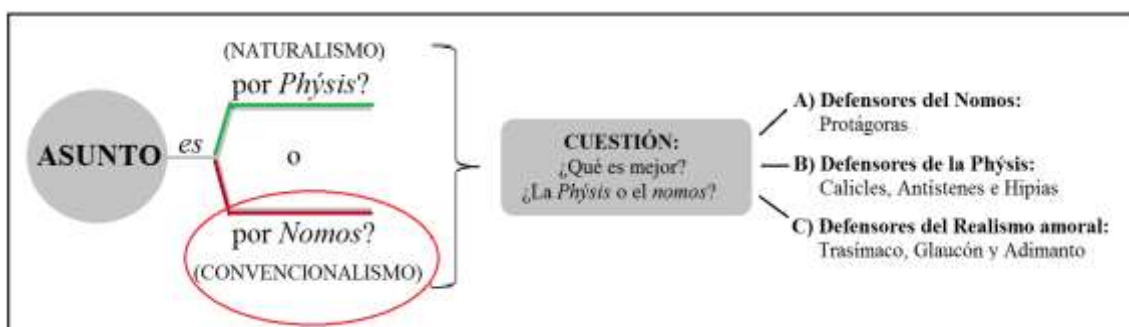
Asunto 4 –usos y costumbres, normas morales y leyes que rigen la convivencia en una sociedad: ¿Son por *Phýsis* o por *nomos*?

A) CONVENCIONALISMO

Todos los sofistas tenían **en común** defender en este asunto el **convencionalismo**: las costumbres, normas y leyes son convencionales y por tanto relativas, y no algo enraizado en un orden natural (como defendería el naturalismo).

B) DEFENSORES DE LA NATURALEZA, DEFENSORES DE LA CULTURA Y REALISTAS

Sin embargo, los sofistas **diferían** en la cuestión: ¿Qué es mejor, la *Phýsis* o el *nomos*? Por sus respuestas, los sofistas pueden clasificarse en tres grupos: A) defensores de la *Phýsis*, B) defensores del *nomos* y C) defensores del realismo amoral.



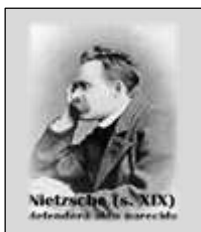
I. DEFENSORES DEL NOMOS: tal y como refleja su versión del mito de Prometeo,

Protágoras creía que, en estado de naturaleza (*Phýsis*), los humanos vivían en permanente conflicto y destrucción, y para garantizar su supervivencia, pactaron las leyes (*nómoi*) con las que vivir en sociedad.



II. DEFENSORES DE LA PHÝSIS: dos posturas.

1- Humanistas igualitaristas (Antístenes e Hippias): las leyes (*nómoi*) introducen desigualdades antinaturales (contrarias a la *Phýsis*) entre los seres humanos, como las de griego - bárbaro, noble - plebeyo, pobre - rico, etc.



2- Egoístas antiigualitaristas (Calicles): las leyes (*nómoi*) introducen entre los seres humanos una igualdad falsa, contraria a la naturaleza (*Phýsis*), donde lo ideal es la tiranía.

Resumen del pensamiento de Calicles:

T1 = además de las “leyes dictadas por los hombres”, existe una “Ley de la Naturaleza”. Ambas se oponen, y mientras que ésta es beneficiosa y honrosa, aquella es perjudicial y deshonrosa. **T2** = somos **egoístas por naturaleza**, y buscamos satisfacer nuestros intereses, aún en detrimento de los de los demás. **T3** = somos muy **distintos por naturaleza**, en capacidades y fuerza, de manera que unos pueden dominar y ejercer su poder sobre otros. **T4** = la Ley de la Naturaleza establece que –como en la **tiranía**- el poderoso debe **dominar al débil**, y hacerlo sería por tanto lo justo, de acuerdo con la Justicia salvaje de la naturaleza. Sin embargo **T5** = en la **democracia**, los débiles se han **revuelto contra los fuertes** y al ser más numerosos han conseguido invertir el orden natural de las cosas, estableciendo ellos las leyes.



III. DEFENSORES DEL REALISMO AMORAL:

no defienden ni que la Ley natural (por *Phýsis*) es la buena, ni que las Leyes escritas (*nómoi*) lo sean, sino que se limitan a defender que “**lo que hay**” es lo que hay y **no queda más remedio que aceptarlo**, y esto no es si no que el fuerte siempre se aprovecha del débil, etc. Defienden esta postura Trasímaco, Glaucón y Adimanto.



4. SÓCRATES

4.1. QUIÉN ERA

Hijo de escultor y comadrona, Sócrates nació en **Atenas** el año 470 a.C. No escribió **ninguna obra**, seguramente porque pensaba que el único método válido para la filosofía es el diálogo, la comunicación directa e interpersonal. Dejó distintos **discípulos** o seguidores, el más importante de los cuales fue **Platón**. Ciudadano ejemplar, fue acusado y **condenado a muerte** el año 399 a.C. Podría haber huido, pero prefirió someterse a las leyes de la ciudad y morir. Platón, en su obra *Fedón*, nos lo ha descrito bebiendo la cicuta tras haber charlado larga y tranquilamente con sus amigos sobre la inmortalidad del alma.

4.2. CUÁL ERA SU TAREA

Para Sócrates, sus conciudadanos **creían erróneamente saber en qué consiste vivir bien**; y como **quería salvarlos**, intentaba sacarlos de su error, “despertándolos” con sus **preguntas** –y enfrentándose a los sofistas-. Sócrates se veía a sí mismo como un **tábano** que no pararía de incordiar a sus conciudadanos con preguntas hasta que los despertara y los hiciera conscientes de que no saben lo que creen y dicen saber y que, por tanto, necesitan poner a examen sus vidas.



4.3. QUÉ TEORÍAS DEFENDIÓ

A) LA VIDA BUENA ES LA VIDA EXAMINADA

La **vida buena** es la **vida del sabio**, que se caracteriza por la **armonía**: (1) armonía de nuestras **acciones** con nuestras propias **creencias**, relativas a la justicia, el valor, etc., y (2) armonía de las **creencias entre sí**. Sin armonía vivimos falsamente, engañándonos a nosotros mismos. Para alcanzar la sabiduría **necesitamos examinar nuestra vida** constantemente y observar si nuestras creencias son sólidas y si vivimos o no en consonancia con ellas. Por eso, para Sócrates:

«Una vida sin examen no merece la pena ser vivida».

Y la vida examinada exige la mayéutica, así como humildad, coraje y amor a la verdad.

B) LA VIDA EXAMINADA EXIGE HUMILDAD, CORAJE Y AMOR A LA VERDAD

La búsqueda de la sabiduría a través del examen de la propia vida no es algo que pueda hacer cualquiera. Para lanzarse en esa búsqueda hace falta tener ciertas **cualidades o disposiciones**, a saber: (i) **Amar la verdad**. (ii) **Ser humilde** y **reconocer la propia ignorancia** respecto a la verdad, abriéndonos así a la posibilidad de **aprender**; (iii) **Tener coraje** o fuerza para enfrentarnos a nosotros mismos, **cuestionándonos** sin piedad, y soportar que no vivimos en consonancia con la verdad. Pero para andar el camino que conduce a la sabiduría (armonía) no solo es necesario tener estas cualidades, sino que también hace falta la **reflexión**, y ésta la promueve Sócrates mediante su método.

«Solo sé que no sé nada»



C) EL MÉTODO DE LA MAYÉUTICA

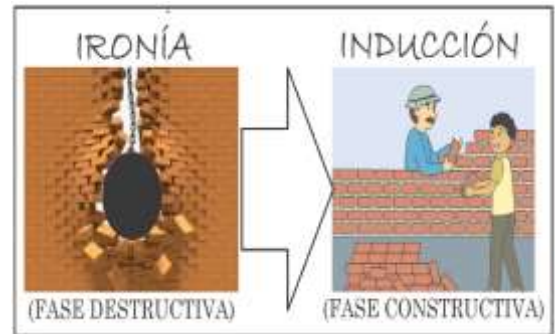


¿Aprendéis realmente algo cuando vuestro profesor se limita a transmitir contenidos? Para Sócrates no: la adquisición de conocimientos no puede consistir en una mera transmisión, en la que uno los “introduzca” en las mentes de otros, como hacían los sofistas. Por el contrario, **los conocimientos deben ser traídos desde dentro, como gestados o paridos**, y el método para lograrlo es la mayéutica.

La **mayéutica** es el **método** del que se sirve Sócrates *para* llevar al interlocutor a ser **consciente de sus contradicciones** y ayudarlo a “parir” las ideas que se gestan en su interior. La mayéutica consiste en un **diálogo** comprometido con la búsqueda de la verdad, que consta de **dos fases: la ironía y la inducción**.

En la **fase de ironía**, Sócrates plantea **preguntas** a su interlocutor hasta hacerle caer en **contradicción** constantemente y de esa manera dejarle en evidencia, convenciéndole de su propia ignorancia. *Si* el interlocutor ama la verdad y tiene el coraje suficiente, continuará el diálogo con Sócrates y pasará a la siguiente fase; y si no, inventará cualquier excusa para escapar.

En la **fase de inducción**, Sócrates plantea de nuevo **preguntas** hasta alcanzar una **definición** más o menos válida –hasta concebir y dar a luz conceptos, que representan el verdadero conocimiento-. Y para plantear preguntas y forzar a los demás a dar su opinión se presenta a sí mismo como ignorante: «sólo sé que no sé nada». Como se ve, la primera fase es destructiva y la segunda, constructiva:



Es importante darse cuenta de que Sócrates **supera el relativismo** de los sofistas **mediante la mayéutica**, pues los conceptos que se definen en el diálogo no son impuestos por un interlocutor, sino que se llega a ellos por consenso y en la medida en que todos están de acuerdo, tienen una *realidad objetiva*, independiente de lo que cada uno crea sobre ellos. Si cada uno entendiera una cosa completamente diferente –por ‘justicia’ por ejemplo-, no podríamos entendernos, ni dialogar –sobre ella-.

Platón irá más lejos que Sócrates, dando a los conceptos una existencia separada

D) ESENCIALISMO Y UNIVERSALISMO MORAL

Sócrates defiende el **esencialismo**, según el cual **existen esencias**; más exactamente: **todas las cosas que reciben una misma denominación, tienen algo objetivo en común (llamado ‘eidos’ o ‘forma’) que constituye su esencia y las distingue de todas las demás cosas, siendo así aquello que les hace ser lo que son, y no otra cosa distinta**. Paralelamente a esto, Sócrates defiende el **universalismo moral**, según el cual **los juicios morales tienen validez universal**, y no una validez relativa a un individuo o a una cultura. Por ejemplo: «es malo mentir (si no está en juego ningún valor superior)» y esto es válido en cualquier lugar y en cualquier momento, independientemente de que alguien crea que no lo es.

E) INTELECTUALISMO MORAL

Sócrates defiende el llamado **intelectualismo moral**, según el cual el **conocimiento** (episteme) de la **bondad es condición necesaria y suficiente para ser - y obrar de modo- bondadoso**, o dicho de otra manera: para ser bueno, es necesario conocer el bien, y si se conoce el bien, se es bueno necesariamente; y lo mismo para las virtudes específicas: alguien *es* justo y actúa con justicia si, y sólo si *sabe* qué es lo justo, etc. Así pues, la conducta moral se reduce a un hecho de conocimiento, que depende únicamente de la razón, ¡y no de la voluntad!



Una **consecuencia** del intelectualismo es que –como dijo Sócrates-: **«sólo se hace el mal por ignorancia»**. La razón es clara: como todos buscan su propio beneficio, nadie busca perjudicarse, de manera que si lo hace, debe ser sin querer, concretamente por ignorancia. Y como el que comete una injusticia se hace daño a sí mismo –pues se convierte en injusto, empobreciendo su alma-, resulta que quien comete una injusticia lo hace por ignorancia. Otra consecuencia es que **no existe la debilidad de la voluntad**, según la cual escogemos una acción que proporciona un placer inmediato aunque *sabemos* que su contraria conllevaría mayor placer a largo plazo; por ejemplo: soy infiel, aunque sé que perderé la estupenda relación que tengo con mi pareja; fumo, aunque sé que acabaré muriendo de un doloroso cáncer; no voy al dentista, aunque sé que luego me dolerá más. Para Sócrates, si *sé* lo que debo hacer, lo *hago*, siempre –otra cosa es que lo sepa-.

F) NUEVA TABLA DE LOS VALORES: LA VIRTUD COMO BIEN SUPREMO

Sócrates lleva a cabo una **revolución en la tabla tradicional de los valores**: **no son auténticos valores ni (a) cualidades ligadas al cuerpo**, como la fuerza física, la salud, la belleza, la vida, etc., **ni (b) cualidades ligadas a cosas externas**, como la riqueza, el poder, la fama, etc. Los **verdaderos valores son (c) cualidades ligadas al alma** -que la hacen ser perfecta-, o sea, las virtudes o valores morales: ser valiente, justo, ..., y en general, bueno. **¿Por qué?** El razonamiento de Sócrates es el siguiente: (I) hay que distinguir entre (a) lo que "tiene valor por otro", cuyo valor depende de su uso, y (b) lo que "tiene valor por sí", cuyo valor es independiente de su uso, de modo que el mero hecho de disponer de ello causa un beneficio. (II) Mientras que los valores de orden material tienen "valor por otro", los valores de orden espiritual tienen "valor por sí". (III) Sólo son "verdaderos valores" las cosas que "tienen valor por sí". Luego, (IV) los "verdaderos valores" son de orden espiritual.

Así pues, para Sócrates, la **bondad** o virtud (*areté*) no sólo es un bien, sino que es el máximo bien, el **bien supremo**, preferible a cualquier otro bien, incluida la propia vida; y no consiste ya en la posesión de bienes materiales, sino en un peculiar estado de **armonía interior**, en el que la razón se impone sobre, y domina los instintos, en orden a seguir lo bueno, haciendo así lo que debe. Además, la bondad **proporciona la felicidad** (*eudaimonia*). Como consecuencia de ello:

1. Cada individuo es el único artífice responsable de su propia felicidad o infelicidad: la felicidad es algo que depende solo de nosotros y nadie nos la puede arrebatar.
2. Quien es virtuoso/bueno no puede padecer ningún mal, puesto que ningún daño que intente afligírsele, afectará a su alma –que es lo más valioso del ser humano-
3. «Es mejor padecer una injusticia que cometerla».